

Entrevista

Por Adrián Macías Alegre. Director de *Dokumentalistas.com*

Fernando Juárez Urquijo



Responsable de la
Biblioteca Pública de
Muskiz (Vizcaya)

“Me preocupa el que no hayamos conseguido que nuestros responsables políticos apuesten por la biblioteca”

Fernando Juárez es el bibliotecario responsable de la Biblioteca Municipal de Muskiz (Vizcaya) y todo un ejemplo de profesional activo e innovador que se adapta a la evolución que, gracias a internet y las TIC, están protagonizando las Bibliotecas. Todo un ejercicio de sinceridad, de experiencia bibliotecaria y de realismo en los tiempos que corren..

La Biblioteca Pública tendrá un papel relevante en los próximos años?

No sé si relevante o no, pero creo que sí tendrá “papel”. Es recurrente, sobre todo entre personas que no son usuarias, pensar que las bibliotecas públicas son algo del pasado y que están dejando de tener sentido en el entorno digital. Es cierto que si pensamos en la biblioteca como algo fosilizado no tendremos no ya futuro sino presente pero creo que no es el caso: la biblioteca rebosa vitalidad y está haciendo grandes esfuerzos en muchos ámbitos (fomento de la lectura, memoria local, inclusión digital...), para conectar con las necesidades de las personas a las que sirve. Sobre si seremos relevantes o no dependerá de nosotros, los profesionales, el factor humano que creará los vínculos y complicidades necesarias para que la biblioteca sea un agente catalizador de la comunidad a la que sirve.

¿Cuáles serían, a tu entender, los temas o ámbitos más relevantes de la Biblioteconomía en la actualidad?

Creo que no sabría responder a esa pregunta, aunque sí creo saber qué es lo relevante para la biblioteca de mi pueblo... Pero eso es biblioteconomía y no Biblioteconomía.

Has hecho algunas contribuciones sobre *Europeana*, ¿cuál es tu opinión en líneas generales del proyecto?

Uno de los objetivos de *Europeana* es hacer accesible el patrimonio cultural compatibilizando conservar y difundir con incentivar la actividad económica desde un postulado de defensa del bien público. Sus responsables se están esforzando en popularizar el proyecto para conseguir más usuarios pero se siguen manteniendo inercias que contradicen el discurso; en mi opinión necesita un esfuerzo “democratizador” y “facilitador”. Respecto a este último aspecto las bibliotecas públicas tenemos mucho que aportar y creo que podríamos ser el nexo de unión de la memoria local con el proyecto.

¿Es necesario que el Bibliotecario adquiera un papel activo en la difusión de los servicios de la biblioteca?

Sin duda alguna, un papel activo y protagonista que no es lo mismo que un papel autoritario. Empezábamos la entrevista preguntándonos sobre si la biblioteca tendría un papel relevante y, vuelvo a reiterar, eso dependerá de la posición que como profesionales adoptemos. Creo que la mejor difusión de la biblioteca es la que hace el usuario; ser capaces de conectar con lo que este desea, buscar su colaboración e implicación hará relevante a la biblioteca.

¿Por qué, a pesar de los recursos de información y las herramientas tecnológicas actuales, hay aún bibliotecas que siguen tan apartadas de su utilización?

Creo que la percepción que teníamos sobre la tecnología ha cambiado. En pocos años hemos adoptado unos nuevos usos tecnológicos y nosotros, quizás no tanto como bibliotecarios sino como ciudadanos, participamos de ese cambio. Ya no esgrimimos el argumento de la edad, el manido “es que ya estoy mayor”, ni apuntamos “eso no es para las bibliotecas, solo sirven para aislarnos y hacernos más antisociales”, al contrario, sabemos de sus posibilidades. Actualmente la preocupación es cómo convencer a nuestras administraciones de la necesidad de considerar los dispositivos móviles como herramienta de trabajo básica en las bibliotecas.

“La biblioteca rebosa vitalidad y está haciendo grandes esfuerzos en muchos ámbitos”



Sobre la falta de utilización habrá que preguntárselo a aquellos que deciden no utilizarlas. Tal vez, y es una especulación, se deba a que consideren que, a pesar de sus ventajas, van a suponer una carga más para la que no tienen tiempo. Tenemos que cambiar nuestra manera de trabajar.

¿Qué medio social online te gusta más? ¿Cuál crees que es más útil para llegar al usuario de las bibliotecas?

Personalmente utilizo mucho *Twitter*, me gusta su horizontalidad y el que te obligue a ser escueto e ir al grano. Lo consulto desde *Flipboard* y me ayuda a ver qué se está cocinando. Respecto a conectar con los usuarios en los últimos años se ha producido un cambio en la manera en la que nos comunicamos. Si tuviésemos que explicar ese cambio en pocas palabras podríamos recurrir a una: *WhatsApp*, una palabra de uso común tras la que encontramos una herramienta de mensajería móvil con más movimiento diario que *Facebook* o *Twitter*. *WhatsApp*, tiene como punto fuerte la inmediatez, está siendo empleada con total naturalidad por personas que, como muchos de nosotros, no son usuarias de las redes sociales al uso y se encuentra en la mayoría de los bolsillos de nuestros usuarios. Se ha convertido en nuestro sistema de referencia virtual y a juzgar por los mensajes recibidos los usuarios están contentos.

En ocasiones se habla de intrusismo profesional en el campo de las ciencias de la documentación, ¿el ejercicio de la Biblioteconomía es más una cues-

tion de títulos universitarios o de competencias profesionales?

Creo que no soy la persona más indicada para hablar del intrusismo; de hecho, soy un intruso que encontró su vocación en una biblioteca. Cuando empecé a trabajar no era fácil encontrar personas tituladas en Biblioteconomía y simplemente se pedía cualquier título de categoría acorde con el puesto. A lo largo de estos años he tenido que seleccionar personas para trabajar temporalmente conmigo y siempre se planteaba la misma cuestión: qué titulación pedir. Poner en las condiciones “tener dos dedos de frente” no era posible así que se optó por exigir en función de mi perfil. Por mi forma de ser considero que es más una cuestión de competencias profesionales... acompañada del título.

¿Qué diferencia a la Biblioteca de Muskiz de otras bibliotecas Públicas?

El factor humano. No existen dos bibliotecas públicas iguales, cada una tiene su propia idiosincracia determinada por las personas que acuden como usuarias y las que ofertan los servicios. Creo que lo que nos hace diferentes en Muskiz es nuestra manera de entender y construir la biblioteca. En nuestro caso se juntaron varios factores:

- No había tradición de biblioteca en el municipio y las expectativas eran mínimas. Trabajar sin presión ayuda.
- El responsable, sin formación previa (¡ay!, la ignorancia) no sabía qué había que hacer en la biblioteca lo que le permitió perder mucho tiempo experimentando con posibles nuevos servicios.



Algunos han funcionado y muchos han fracasado. Hemos hecho bandera de nuestra mala praxis.

- El alto grado de libertad para hacer cosas siempre que no supusiesen un gasto.
- Nuestra decidida apuesta por el empleo de las (ya no tan) nuevas tecnologías que nos ha permitido adquirir las imprescindibles competencias digitales.

¿Cómo consigues mantener el dinamismo en la Biblioteca, a pesar de los recortes propiciados por la crisis?

En nuestra biblioteca las vacas siempre han sido flacas (sí, ahora están famélicas); la crisis es un más de lo mismo. Destacaría tres aspectos que nos han ayudado a ser proactivos:

- El espíritu colaborativo. El que tu administración te tenga abandonado también tiene sus pequeñas ventajas: no nos dan dinero pero nos dejan hacer y eso fomenta el espíritu colaborativo. Creo que somos el servicio más transversal de todo el ayuntamiento: nos dedicamos a generar ideas para otros departamentos que no saben qué hacer con su presupuesto, les ayudamos a realizarlas, ofrecemos nuestra instalación, nuestros usuarios.
- El préstamo interbibliotecario. En Euskadi tenemos un servicio de préstamo interbibliotecario muy potente que ha minimizado el impacto de los recortes. Creo que junto al wifi abierto es de los servicios mejor valorados.
- El factor humano. Y claro, está sobre todo el factor humano: tengo unas compañeras con las que, además de la falta de presupuesto, comparto esa visión un tanto desenfadada de lo que es la biblioteca; son un motor inagotable de ideas, rebosan actitud positiva y saben enganchar muy bien con los usuarios. Son muy buenas poniendo buena cara al mal tiempo.

¿Qué objetivos te planteas conseguir en los próximos años respecto a la gestión de la Biblioteca de Muskiz?

Uff, muchos. Me preocupa el que no hayamos conseguido que nuestros responsables políticos apuesten por la biblioteca. Sí, están contentos con nuestra gestión pero eso no se traduce en presupuesto. Y sin capacidad presupuestaria que llegue a un mínimo de “subsistencia” no tendremos futuro. Supongo que eso pasa por mejorar nuestra política de comunicación para ganar visibilidad.

¿Hay un espacio dedicado a la Colección Local en la Biblioteca de Muskiz? ¿Hasta qué punto resulta importante la difusión de la Cultura Local Vasca?

La biblioteca es el espacio en donde confluyen todo

tipo de personas interesadas en conocer y estudiar el hecho local. A menudo lo que se busca está por escribir y suele ser la persona interesada en encontrar información la que más sabe sobre ese tema. Los profesionales, sin darnos cuenta, poseemos una visión de conjunto sobre quién busca, quién puede saber, dónde están las fuentes... Creo que de las pocas cosas que hicimos bien desde el principio fue considerar la biblioteca como un espacio de intersección, un nodo que facilita el contacto de personas con intereses comunes (Muskiz y su entorno), y, cada vez más, como un lugar donde se estimula la creación de contenidos locales. Nosotros ponemos en contacto a esas personas, posibilitamos esa intersección y facilitamos la creación. También fuimos conscientes de que en un mundo globalizado era necesario poner lo local en la red. Os animo a que veáis nuestra sección local: <http://muskiz-liburutegia.org/muskizdigital.html>.

¿Qué te llevó a escribir el libro *Biblioteca Pública. Mientras llega el futuro*?

No hay una motivación única. Cuando empecé a trabajar en la biblioteca era muy consciente de mis limitaciones (recuerda, soy un intruso); sabía que tenía que formarme. Siempre me ha gustado acudir a cursos de formación, talleres, congresos: dejas de ir al trabajo por unas horas, conoces a otras personas y de vez en cuando aprendes algo. La mayoría de las veces nos cuentan cosas que tienen que ver con la Biblioteca, pero no con mi biblioteca. Lo mismo sucede con los artículos y los manuales: la literatura está escrita o desde un plano demasiado teórico, interesante para una charla de café, o desde el punto de vista de la gestión de realidades bibliotecarias que no responden al día a día de una biblioteca pública pequeña. ¿Pero es que no hay nadie que cuente o escriba algo con lo que pueda empatizar? (Si hay algún bibliotecario de pueblo leyendo esta entrevista creo que me entenderá). Son muchas las bibliotecas pequeñas que hacen grandes actividades que no tienen repercusión porque no las cuentan; y no las cuentan porque, además de que el día a día nos come, consideran que lo que hacen no tiene gran valor comparado con lo que habitualmente se

“Creo que la mejor difusión de la biblioteca es la que hace el usuario”.

escucha en cursos y congresos. Creo que hay que romper con esa combinación de falta de tiempo, humildad y baja autoestima. Hace años me planteé que podría ser interesante dedicar parte de mi tiempo a impartir los cursos a los que me gustaría asistir (fue divertido) y, ya puestos, ¿por qué no escribir unas líneas con las que se pudieran identificar mis colegas?

Hay otra razón: creo que estamos perdiendo el norte invocando “futuros” (que tal vez no sean los nuestros) que nos hace sentirnos cuestionados mientras se nos escapa el presente. El libro pretende hacer reflexionar sobre la importancia que nosotr@s, bibliotecari@s de a pie, tenemos en el mantenimiento de la biblioteca y sobre la necesidad de actuar sin complejos.

El futuro tecnológico que estamos viviendo ya, ¿es una amenaza para la actividad bibliotecaria?

¿Amenaza dices? Bendita amenaza. No sabemos cómo será ese futuro sobre el que preguntas pero algo sabemos del pasado más cercano y de este presente que estamos viviendo.

En 1994 en Muskiz se realizó una apuesta que salió bien: decidimos emplear todo el presupuesto para comprar un pc, requisito mínimo para poder entrar en el programa de automatización de bibliotecas que empezaba a impulsar el Gobierno Vasco; aquello permitió que el almacén de libros se convirtiese en una biblioteca. Hasta hace poco creía que fue la utilización de la “nueva tecnología de la informa-

ción” (el ordenador, para entendernos) lo que obró el milagro pero ahora sé que siendo necesaria no era suficiente; lo que obró el milagro fue que a unos profesionales se les dotó de una tecnología y de libertad para utilizarla en pos de una mejora del servi-

“Creo que estamos perdiendo el norte invocando “futuros” mientras se nos escapa el presente”.

cio. Esa libertad que nos concedió la institución nos ayudó a acceder a nuevas ideas, a mejorar nuestras capacidades, conocimientos, habilidades, actitudes y cuando internet nos cambió la información, los espacios y las relaciones socioeconómicas facilitó que la biblioteca estuviese cómoda en el nuevo entorno. En este presente tan “conectado” necesitamos ser más “sociales” y trabajar con lógicas digitales.

La tecnología no cierra puertas, al contrario, las abre de par en par. ¿El futuro? Ya veremos... ▴

Breve Currículum de Fernando Juárez Urquijo

Fernando Juárez es Licenciado en Geografía e Historia, Diplomado en Arqueología por la Universidad de Deusto y Máster en Documentación Digital por la Universidad Pompeu Fabra. Ejerce en la actualidad como Bibliotecario y Responsable web del Ayuntamiento de Muskiz. Entre los proyectos que ha participado o ha impulsado en el ámbito de las Bibliotecas y la Biblioteconomía son destacables Udalbib, lista de distribución de los bibliotecarios públicos vascos, el Boletín Bateginik, dedicado a difundir novedades bibliográficas y el proyecto Biblioblog, junto a Natalia Arroyo, José Antonio Merlo y Jordi Serrano, que ya va por su cuarta edición. También es un consumado formador con intervenciones en la comunidad de prácticas Web social para profesionales de la información, impulsada por SEDIC y el Plan ALBA, de la Red de Bibliotecas Públicas de Andalucía. Es miembro del Grupo ThinkEPI, y tiene varios artículos y comunicaciones publicadas, además del reciente libro *Biblioteca pública. Mientras llega el futuro*, publicado como nº 31 de la Colección EPI-UOC, dirigida por *El Profesional de la Información*.

AUTOR: Adrián Macías Alegre. Director de *Dokumentalistas.com*

FOTOGRAFÍAS: Biblioteca Pública de Muskiz (Vizcaya).

TÍTULO: “Me preocupa el que no hayamos conseguido que nuestros responsables políticos apuesten por la biblioteca”. Entrevista a Fernando Juárez Urquijo. Responsable de la Biblioteca Pública de Muskiz (Vizcaya).

RESUMEN: En esta entrevista de conjunto, se examinan asuntos tan importantes como el rol de las bibliotecas en los próximos años, su opinión del proyecto Europea, la relación de las bibliotecas con la web social, el intrusismo profesional y el afrontamiento de la crisis económica. Hablamos también de su libro *Biblioteca pública. Mientras llega el futuro* y de cómo el uso eficaz de las nuevas tecnologías, el apoyo de las autoridades públicas y el compromiso de todo el equipo les permite afrontar desde el presente, un mañana previsiblemente lleno de cambios.

MATERIAS: Juárez, Fernando / Bibliotecarios / Entrevistas.